

Mi querido José Carlos:

he recibido sus cartas, los documentos que me incluye, así como la que me escribe -muy lacónica- nuestro M. de la T.-Constato que estamos unánimes en mantener idénticos puntos de vista, en lo que se refiere a las líneas fundamentales; la carta de nuestro amigo el gringo gorro que me llega también, me confirma en este pensamiento y me hace ver con más claridad la orientación que Uds. dan al movimiento, que es absolutamente la mía y la de los compañeros que me acompañan aquí.- No hay que pensar, por ahora, sino en la gran responsabilidad y en la severa etapa de trabajo que tenemos delante.-b

Frente a una serie de datos que poseo sobre nuestras cuestiones en América, no puedo sino expresarle mi más hondo optimismo. Su permanencia en el país es indispensable, hoy más que nunca. Necesitamos orientadores, hombres que a su capacidad de conocimiento de los problemas y la teoría, unan una constancia infatigable. Lo más difícil era iniciar la nueva etapa: en el Perú está iniciada: el manifiesto del 1º. de mayo lo estimo como el primer síntoma, como el primer documento de su iniciación. Sus términos generales plantean la cuestión inmediata en un terreno pragmático. La algazara grandilocuente, hinflada, de los manifiestos de otra hora, se acalla. Hay en ese documento éso que nos falta tanto, un sentido exacto de la medida de los hechos y los hombres; hay más parquedad, más seriedad y una fuerza maciza en la autocrítica, sin descender, al hacerla, al plano -tan caro para nosotros latino-americanos- del ataque, la pelea y la discordia.- Esto es un gran paso, el primero de un movimiento que se incorpora seria y conscientemente en la historia política del Perú.-

La tarea que Ud. tiene delante, es enorme; la que corresponde ora a todos y cada uno de los camaradas no es menor. Vá a ser necesario un esfuerzo grandioso: Uds. tienen el deber de desplegarlo. Mi opinión es que la tarea inmediata es la de la preparación de los cuadros. Preparación ideológica, teórica y práctica de los hombres que van a dirigir más tarde los sindicatos por su nuevo camino, de los que ván a dirigir la C.G.T. y de los que ván a tener a su cargo la preparación y la formación de los núcleos de la acción política.- Muchas de las deficiencias, vacilaciones, bellaquerías de nuestra clase, son, en mi opinión, el resultado de la ignorancia de nuestros compañeros, de la falta de comprensión de la masa de sus verdaderas tareas, de las finalidades de nuestra lucha, de los acontecimientos que se desarrollan a través del mundo. en el terreno de clase. Entramos en un periodo científico de organización: este periodo no puede basarse sino sobre la educación de las masas y, por el momento, de los hombres que ván a ser los preparadores y los orientadores de la masa.- Ud. comprende que no es posible dejar a los camaradas abandonados a sus propias fuerzas.-

Aquí quiero, hablándole francamente, hacerle un ligero reproche, que se refiere al pasado: Ud. después de su arribo al Perú, tuvo la oportunidad de convertirse en orientador y director de una serie de muchachos desorientados, con una magnífica voluntad, pero con una más magnífica ignorancia de las cosas sociales: entre éstos estaba yo. No se imagina Ud., mi caro amigo, cuánto he sufrido para poder orientarme. Yo no podía tener una fé profunda sino a través de un conocimiento profundo. Sentía a cada instante que la fé sentimental, la fé juvenil, fé de "nueva generación" se me iba sin remedio, se me escapaba por todos los poros. Su intervención en este momento de ansiedad hubiera sido de un



valor enorme para mí y, estoy seguro, para otros. No sé por qué causas Ud. limitaba demasiado su acción y parecía como querer inhibirse frente a una influencia más o menos profunda sobre los agitados.- Le expreso esta cosa, que es un recuerdo banal, para que Ud. tome verdaderamente en serio su papel de orientador y educador. Fundamentalmente Ud. no superestima la importancia de las pequeñas burguesías urbanas, en lo cuál estamos concordes, pero su propaganda toca, sin que Ud. lo quiera deliberadamente, estoy seguro, con mayor intensidad las capas pequeño-burguesas que las masas proletarias. Me parece que los esfuerzos de todos deben ir fundamentalmente a realizar la educación del proletariado, dentro del terreno de clase, sin despreocuparse por ésto de la tarea en la que Ud. está empeñado y cuyo realismo de concepción está confirmado por los hechos.-

Mi más grande aspiración es salir y reunirme con Uds. para ayudarlos en el trabajo y en la acción: pero, mi caro amigo, tengo que romper una muralla. Yo creo, con Ud., que mi ingreso al país es cosa factible dentro de las actuales circunstancias y confío en un éxito de las gestiones que se hicieran.. pero viene el otro problema, que es el que me tiene inmóvil. Un desplazamiento en tercera clase, con mi mujer, me costaría más de cincuenta libras.. y como Ud. comprenderá no tengo ni una. Mi pobreza llega a límites que solo yo conozco; me muevo dentro de condiciones sumamente estrechas, tanto que el par de zapatos que llevo no se han desprendido de mis piés durante veintiún meses. Por otro lado, aquí en París, no tengo ya nada qué hacer: he adquirido lo que necesitaba adquirir; si algún país me convendría, caso de tener dinero y ante la imposibilidad de entrar al Perú, sería EE.UU. por la inmensa documentación que ofrece para estudiar la realidad latino-americana y la realidad mundial. Por otro lado yo hago gestiones a fin de ir a la Urs. pero hasta hoy no he obtenido resultados.

He pensado en la probabilidad de un empréstito personal, el que pagaría por mensualidades una vez llegado allá. Pero es demasiado problemático: no creo que haya un filántropo capaz de arregarse en esta cuestión de reparaciones, sin Plan Young y sin garantías hipotecarias. Más aún, en un momento en que mi posición ideológica me ha enagenado la voluntad de casi todos los amigos, que hasta aquél entonces se sintieron solidarios conmigo y que hubieran podido prestarme ayuda en este momento para realizar mi empresa.- En lo que a mi familia se refiere, no puedo contar sino con mi madre y hermanas y Ud. sabe que ellas sobrellevan una vida de duras privaciones. Nada es posible esperar por ese lado.-

Tal vez a Uds. les sería posible ayudarme en el sentido siguiente: una demanda de los obreros, o de Uds.-en fin esto es cuestión que les correspondería enfocar, a la Troisième, o a la IC. en el sentido de que se me facilite el desplazamiento. Al mismo tiempo, tan luego como ésto se hubiere obtenido, las gestiones necesarias ante el gobierno para que se me consintiera el ingreso. Yo, por mi lado, haría gestiones parecidas. Le ruego me escriba sobre este particular, tan claramente como fuere posible. Yo estoy absolutamente decidido a abandonar París y a ir al Perú, dentro del menor plazo que fuere posible.-

Para remediar un tanto mi crisis personal, he hablado con Vallejo y Bazán sobre la posibilidad de enviar crónicas sobre política mundial, a Variedades o Mundial; ambos se muestran pesimistas y lo creen inútil. Ud. no me podría aconsejar nada sobre el particular?. Cree que sería posible la aceptación de una colaboración más o menos permanente? Claro que ningún artículo significaría, de ninguna manera, la menor abdicación, la menor concesión de mi pensamiento de militante que combatiré sin cesar las posiciones y las tácticas de la Segunda.



Le solicito ésto último en el caso de que lo primero no fuera posible de parte de Uds.-

Acabo de recibir una carta de uno de nuestros amigos que se halla en Montevideo. Le escribo ampliamente.- Asimismo escribo a Blanca Luz. Sé C.A.Miró Q. llegará en breve a París. Manuel Seoane dá la noticia, anunciando que tiene muchas cualidades "pero que es mariatiguista"....

Por lo que se refiere a nuestros amigos apristas, todo vínculo está roto. Sus apreciaciones sobre H. que leo por primera vez en la copia que me adjunta Ud. son justas y quizás hasta benévolas. Conmigo, la táctica seguida, ha sido inversa: es él quien no ha contestado a mis cartas, la última de las cuáles tiene fecha 22 de marzo ppdo.- En breve escribiremos una carta colectiva a todos los desterrados, historiando el desacuerdo, exhibiendo documentos y demostrando su verdadera raíz, de una manera objetiva. Pensamos hacer ésto, porque la campaña epistolar que viene haciendo el jefe del Apra. -según las pruebas que tengo- es de mentira, de falsificación de los hechos y de un ataque primitivo, infantil y absurdo. Nos parece que es necesario presentar a los otros desterrados la faz que no conocen, para que así puedan juzgar libremente y tomar la posición que les sea más conveniente.- Le enviaré algunos ejemplares de dicha carta.-

Es probable que H. se encuentre ahora empeñado en ajetreos acerca de los laboristas: tal ha sido su plan desde hace mucho y es indudable que, dadas sus relaciones con algunos círculos y con algunas gentes, no es difícil que pueda obtener el contacto que busca. En cuánto a los resultados de su labor en este sentido, no puedo augurar ni asegurar nada concreto. Este simple hecho le diré a Ud. cuál es el camino por el que este señor se precipita, después de haber tocado todas las puertas, a fin de poder salir de su pedestal de "primer estudiante" etc. para saltar al de héroe más o menos victorioso. La popularidad de Sandino no deja de entusiasmarlo, aunque él la busca menos efímera y con una derivación hacia aquella de la que disfruta y usufructúa Irigoyen.- Por lo que a mi concepto sobre él, yo pienso que es un "soñador megalómano", inteligente, audaz, "vivo", conocedor de todas las triquiñuelas grandes y pequeñas del reclame, profundamente ignorante de todo lo que sea marxismo, ciencia social, etc. Su cultura, en ésto es simple cultura de revista, de periódico. No hay nada serio, ni profundo. Sin embargo no hay que subestimarle por dos razones: la primera por la influencia -cuya magnitud desconozco- que ajerza entre los medios obreros y pequeño-burgueses revolucionarios del Perú y segundo, por sus cualidades latino-americanas de demagogo, más peligroso que Alessandri y que Irigoyen.- Tarde o temprano tendremos que librarle combate.- De lo que debe Ud. estar plenamente seguro -para su labor entre los sectores aún hayistas del Perú- es que no está, ni estará jamás con nosotros; estará en contra tanto como sus ambiciones y nuestra debilidad lo permitan.- Hay que considerarlo como enemigo.

Los camaradas aquí se han entusiasmado con sus noticias, y con las que nos han llegado por diversos conductos. Las crónicas de Montevideo y Buenos Aires contribuyen a acrecentar el fervor. La noticia de la constitución de la CGT. nos ha dado un ánimo inmenso.-

Hasta pronto; espero sus noticias. Por este correo ván cartas para Julio, Jacinto y R.M.L.; ruégueles que me acusen recibo.-

Un fraternal abrazo de su amigo y camarada

*Emilio Rabasa*

24 de junio 1929.